

Querida y Adorada Tija:

Ahora, cuando uno tiene tiempo de sobra para pensar, ratióionalmente, llevo de sentimiento, lo mucho que le quiero y le adoro. En momentos difíciles, el carín q' he recibido de usted, la inmensa formación humana, el amor a la vida, la confianza en la justicia de los propios actos y tranquilidad que de ello emana, fueron y son de un valor inapreciable. Es increíble, pero en la soledad repiensa, se recuerda, todo se viene de nuevo a la cabeza, con fuerza, empujado por una catapulta inevitable, inatajable. Y encontrándome en esa situación, me alegraba de ser q' yo, con la formación y el modo de ser q' en gran medida usted me ha dado.

Claro, en la vida de todos los días uno no lo anda diciendo ni repitiendo, ni tampoco se porte de acuerdo a ello. Recuerdo cuantas veces Carmen me decía q' actualmte era persona poco cortés, poco educada, q' no llamaba por teléfono, q' no etc. etc. etc. Pero yo tenía conciencia q' esas cosas no importaban! Y ahora me parece lo mismo. Cuando no existe una real y profunda comunicación es necesario apoyarse en esas cosas. Pero cuando tal comunicación existe, esas cosas son y se sienten formales.

Bueno, después de esta fuerte pero sentida digresión aquí estamos, vivos y colando, pasando por una de las tantas vueltas de la rueda de la vida. Ayer allá, hoy acá, mañana más allá. Las cosas marchan bien, sin grandes novedades. Carmen seguramente

le contaré los detalles. Uno se acostumbra a todo. Al principio cuesta, naturalmente, pero luego el hábito se le impone al hombre y nada se extraña.

Aprovecharé de pasar acá unas buenas vacaciones, leyendo, descansando, tomando sol. Tengo bastante compañía, así es que no me aburriré.

El manito está regio, grande, vivo. Usted lo verá en Stgo. Y estoy seguro de que lo cuidará todo lo necesario y que se preocupará de él.

Carmen se ha portado maravillosa. A una altura insospechada, madura, responsable, se encargó en todo con serenidad. Dejó a la guagua, y se preocupó de todos mis asuntos. Difícil de explicar y contar todo, pero realmente emocionante. Se probó en las duras cuan profundamente nos queremos y necesitamos. Se terminaron las pelotas chicas y recillas tentas y quedó un gran amor. Total ganancia neta. Y es un sentimiento recíproco.

Bueno, voy a cortar la lata. Estaré descansando aquí de uno a dos meses, no más. Luego queremos irnos a trabajar a otra parte, tal vez ver con Carlos y Papulina o algo así.

¡Veremos!. Me alegro que estén todos bien, muchos abrazos y carritos al peladito, a todos los amigos y parientes y a usted un gran beso y abrazo!

CARLOS

Cárcel de Calama, 23 Sept. 73